

Como dirían mis amigos, mi experiencia en el Reino Unido parece unas vacaciones largas, pagadas y con un poco de trabajo, y en verdad es así.

Llegar a Londres y desconocer todo es como enfrentarse a un libro con páginas en blanco donde uno tiene que empezar a escribir su propia historia pero con unos bordes ya armados, un escenario que es demasiado distinto al tuyo en donde todo parece estar al revés. A pesar de haber visto, leído, escuchado, etc. sobre la ciudad, el estar aquí mismo es algo totalmente avasallador. Sin embargo el hecho de que el trabajo como asistente sea poco y para nada agotador (al menos en mi experiencia), deja mucho tiempo libre para conocer, recorrer, caminar, andar en bus o viajar en metro, o simplemente tomar un tren a alguna ciudad cercana (o lejana a veces) y perderse en el paisaje de un reino lleno de historia.

Lo intimidante de estar solo en Londres, es que al principio no conoces a nadie y, a pesar que quieres salir y recorrer, el hacerlo sin alguien a tu lado es un poco 'triste' y en verdad solitario, pero cuando vas conociendo personas (que vienen de distintos lugares como Francia, Polonia, España, Italia, etc.), comienzas a salir, a darte cuenta que todo comienza temprano y termina temprano (los bares por lo general cierran a las 11 y los carretes terminan a las 3), que la cerveza abunda, que todo es caro, que aunque sea invierno (llueve o nieve), uno puede andar con polera sin que te miren raro, y un montón de cosas que son nuevas para uno y que al descubrirlas realmente uno siente que está en otra cultura, inmerso en un lugar de distintos acentos (que en un inicio son imposibles de entender), de distintas reglas sociales, que tienes que decir: "Sorry!" para casi todo y que tienes que mirar primero a la derecha al intentar cruzar la calle sino puedes encontrarte con un bocinazo y un auto casi encima tuyo (como me pasó una vez). Además que es imposible aburrirse porque tomas un tren y llegas a Cambirdge u Oxford, o ya en primavera a Brighton para disfrutar de la playa (de rocas), o tomas un vuelo de bajo costo a Francia o Dublin, etc.

Dentro de todo, vivir en Londres es fantástico, nunca te aburres, siempre hay algo que hacer, los museos son gratis, hay clubs a los que puedes ir sin tener que pagar y son súper buenos, hay gente muy simpática que te habla en cualquier lado (y no muchos de ellos son ingleses), y después de 8 meses uno siente que conoce todo, que puede dar direcciones, conoce los recorridos de ciertos buses y puede andar en cualquier lado las 24 horas del día sin sentirse intimidado; después de 8 meses uno se siente parte de una ciudad a la que ya tiene que despedir, pero despedirse con un peso gigante lleno de experiencias y nuevos amigos.